

MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

María Moliner

y las primeras
estudiosas del aragonés
y del catalán de Aragón



ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

El presente trabajo es fruto del proyecto
El patrimonio lingüístico olvidado: estudios y materiales sobre el aragonés y el catalán de Aragón, realizados por mujeres, financiado por medio del Plan General de Investigación del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

© M.ª Pilar Benítez Marco

© De esta edición: Rolde de Estudios Aragoneses

Edita:

Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses
c/ Moncasi, 4, entlo. izda. 50006 Zaragoza.
coordinacion@roldedeestudiosaragoneses.org

Colabora:

Casa de la Mujer. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Diseño: Estudio Versus

Imprime: INO Reproducciones

ISBN: 978-84-92582-14-3

Depósito legal: Z-1660-2010

Fotografías:

Nuestro agradecimiento a Imprenta Germinal y a Imanol Malo Celemín por la recuperación y limpieza de fotos antiguas.

Las fotografías e ilustraciones han sido cedidas, para el presente estudio, por las siguientes personas y entidades:

Pilar Sánchez Moreno (pp. 12, 130)

Foto Pomarón (pp. 20, 26)

Manuel Sanz Parera y José Ramón Molins Margelí (p. 28)

Patronato del Colegio Mayor Miraflores (pp. 29, 30, 31, 32, 38, 39, 41, 62, 64, 66, 72, 73, 91, 92, 94, 96, 107, 111, 114, 118, 119, 122, 128, 134, 138, 139)

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pp. 32, 48, 49, 51, 57, 69, 105, 109, 113, 127, 133)

Nieves Borraz Martín (p. 33)

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (p. 33)

María Dolores Sancho Rebullida (pp. 35, 37)

Antonio Navarro Lop (pp. 44, 45)

Archivo Histórico Nacional (pp. 59, 103)

Fernando Ramón Moliner (cubiertas, pp. 25, 70, 74, 75, 76, 80, 85)

Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (pp. 90, 135)

María José Morandeira García (pp. 101, 102, 104)

María Jesús Montes Seral (p. 107)

Luis Sancho Mendizábal (p. 110)

Jorge Corredor Buj (p. 115)

Real Academia Española (pp. 117, 119, 124, 140, 141)

Arxiu de la Universitat de Barcelona (pp. 143, 147)

Raquel Millàs i Vendrell (pp. 148, 149)

Servicio de Tesis Universidad Complutense de Madrid (pp. 151, 185)

Óscar Latas Alegre (pp. 154, 178)

Chabier y José María de Jaime Lorén (pp. 157, 161, 162, 164, 165)

Luis y Marisa Tomás Buisán (pp. 167, 171, 172, 174, 175)

María Soledad de Andrés Castellanos (pp. 181, 182)

Henar Sastre, *El Norte de Castilla* (p. 184)

Blanca Lanzas Parga (pp. 187, 188, 189, 191, 192)

Trinidad Bondía Benedicto (pp. 195, 197)

María Pilar Maestro Bonastre (pp. 201, 202, 204)

Miguel Ágrede Gamarra (pp. 207, 208, 210)

Esther Santamaría Novell (pp. 177, 213, 214, 215)

Nieus Luzía Dueso Lascorz (pp. 219, 223, 224, 225)

ÍNDICE

Presentación. Carmen Alcover i Pinós	7
Prólogo. María Antonia Martín Zorraquino	9
Mujer y Filología. En femenino plural	11
Empezando el siglo xx	19
EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN	25
Pilar Rebullida Sancho	35
Áurea Amada Lucinda Javierre Mur	57
María Juana Moliner Ruiz	69
Estrella Guajardo Morandeira	101
Ramona María de las Mercedes Izal Albero	105
María Mendizábal de la Puente	109
María Buj Luna	113
María del Pilar Sánchez Sarto	127
Margarita Jiménez Lambea	133
UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS DE PEDRO DE SANTA FE	143
Francesca Vendrell i Gallostra	147
Tras la Guerra Civil	153
LOS PRIMEROS REPERTORIOS LÉXICOS ESPECIALIZADOS DEL ARAGONÉS	157
Iluminada Rita Lorén Gómez	161
UN DICCIONARIO ETNOGRÁFICO-DIALECTAL ALTOARAGONÉS	167
Hortensia Buisán Bernad	171

LAS PRIMERAS LICENCIADAS EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, CON ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS O EL CATALÁN DE ARAGÓN	177
María Soledad de Andrés Castellanos	181
Blanca Lanzas Parga	187
María Trinidad Bondía Benedicto	195
María Pilar Silvia Maestro Bonastre	201
Amelia Ágreda Maza	207
Esther Regina Santamaría Novell	213
 UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS <i>CHISTABINO</i>	219
Nieus Luzía Dueso Lascorz	223
 Nota final de la autora	229
 Bibliografía	231

ILUMINADA RITA LORÉN GÓMEZ¹⁰³

Nació en 1922 en Retascón (Zaragoza), en el seno de una familia numerosa. En concreto, Rita Lorén tenía un hermano y cinco hermanas más, hecho por el que el párroco de dicha localidad le decía frecuentemente a su padre Laureano que “eran demasiadas hijas y que debía darles salida”.

Así, Rita Lorén, siguiendo el consejo de dar salida a su vida, tras asistir durante sus primeros años de vida a la escuela de Retascón, marchó a estudiar a Zaragoza, al Colegio de la Sagrada Familia. Allí cursó Bachillerato y su marido e hijos recuerdan que, a menudo, les comentaba que las alumnas que llegaban de los pueblos y empleaban su habla característica pronto se convertían en objeto de broma y burla por parte de las estudiantes de la ciudad.

Tras dejar el colegio citado, comenzó a vivir con otras de sus hermanas en un piso de la calle Conde de Aranda de Zaragoza e ingresó, en 1941, en la Facultad de Filosofía y Letras de esta ciudad, donde cursó la Licenciatura de Historia. Durante los dos cursos de estudios comunes, como se ha indicado, Rita Lorén compartió Facultad e interés por la Filología Románica, en general, y por la Filología Aragonesa, en particular, entre otros, con Manuel Alvar, Tomás Buesa, Fernando Lázaro Carreter y Félix Monge, que, más tarde, tuvieron una dilatada carrera como profesores universitarios e investigadores en diferentes ámbitos de la Filología.



Iluminada Rita Lorén Gómez, en la época en la que estudiaba en la Universidad de Zaragoza

Sin embargo, este interés por la Filología Aragonesa iba más allá de las aulas, puesto que era una pasión que Rita Lorén compartía con el que era su novio y, más tarde, fue su marido, José de Jaime Gómez, que, por aquel entonces, también estaba en Zaragoza estudiando Veterinaria. Procedentes ambos de núcleos rurales

103. La información sobre la vida y la obra de Rita Lorén Gómez procede de R. LORÉN y J. DE JAIME (1950, 1952) y de los datos que sobre ella nos han transmitido su marido, José de Jaime Gómez, y sus hijos, Chabier y José María de Jaime Lorén.

próximos (ella, como se ha dicho, de Retascón, en Zaragoza, y él, de Calamocha, en Teruel) y de familias vinculadas a los ámbitos ganadero y agrícola, pronto unieron sus afinidades humanas e intelectuales con los conocimientos filológicos y científicos que cada uno de ellos poseía.

De hecho, ya en esos años universitarios, de noviazgo, de tardes de cine y de largas conversaciones, en el Café Niké o en el Ambos Mundos, realizaron su primer estudio conjunto, “Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa” (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1950), que fue publicado por la Junta Provincial de Fomento Pecuario de Teruel, en el *Boletín de Divulgación Ganadera*. Poco después, trabajando, de nuevo, juntos y una vez que terminaron sus Licenciaturas, ampliaron dicho estudio y lo publicaron, también con el título *Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa* (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1952), como separata del *Boletín de Ciencia Veterinaria*, editado en Madrid. Aún ampliaron el trabajo una vez más, pero en esta ocasión no llegaron a publicarlo. En todos estos estudios, al conocimiento común del medio agropecuario que ambos poseían, cada uno de ellos aportaba los saberes específicos que habían adquirido en sus respectivas carreras: Rita Lorén, los filológicos, y José de Jaime, los biológicos.

Cuando terminó la Licenciatura en 1945, Rita Lorén quiso continuar sus estudios realizando una Tesis Doctoral sobre la documentación de la Casa de Ganaderos de Zaragoza, pero la persona que iba a ser su Director la desanimó, por considerar el Doctorado poco adecuado para una mujer, y desistió de su proyecto.

Rita Lorén entonces regresó a Retascón y, en 1951, contrajo matrimonio con su compañero José de Jaime. En 1953, este aprobó las oposiciones para Institutos Laborales y fue destinado al Instituto “Reyes Católicos” de Ejea de los Caballeros (Zaragoza). Aunque Rita Lorén consiguió, en dicho centro, una auxiliaría, renunció a ella, para dedicarse al cuidado de su familia. Se cumplía así, de algún modo, como nos recuerda



Rita Lorén Gómez, con su marido José de Jaime Gómez, con el que realizó varios estudios sobre el léxico agrícola y ganadero aragonés

su marido, el vaticinio de uno de los profesores universitarios de Rita Lorén que, a menudo, decía a sus alumnas que “para qué venían a estudiar, si se iban a casar”.

Centrada en su vida familiar, sin embargo, aún colaboró con su marido en la realización de estudios no filológicos, como la serie de trabajos sobre la “Historiografía bibliográfica de la Colmenería Española”, publicados en la revista *Apicultura* (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1958-1959), o el *Catálogo de la Exposición de Bibliografía Apícola* (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1961), elaborado para el XVIII Congreso Internacional de Apicultura, celebrado en Madrid.

Años más tarde, en 1961, cuando José de Jaime se trasladó a Segorbe (Castellón), al Instituto de “Nuestra Señora de la Cueva Santa”, Rita

Lorén decidió compatibilizar su vida familiar con la profesional y, durante doce años, fue profesora de Lengua y Literatura Española en ese mismo centro. Chabier de Jaime, su hijo menor, que asistió a sus clases, recuerda que fue la época en la que vio a su madre en plenitud profesional como filóloga y como docente: “Con sus alumnos y alumnas era muy maternal, muy cariñosa; tenía un don de gentes especial y eso le permitía llevarse muy bien con los estudiantes; la verdad es que aplicaba a las clases su filosofía de vida, disfrutar de ella”.

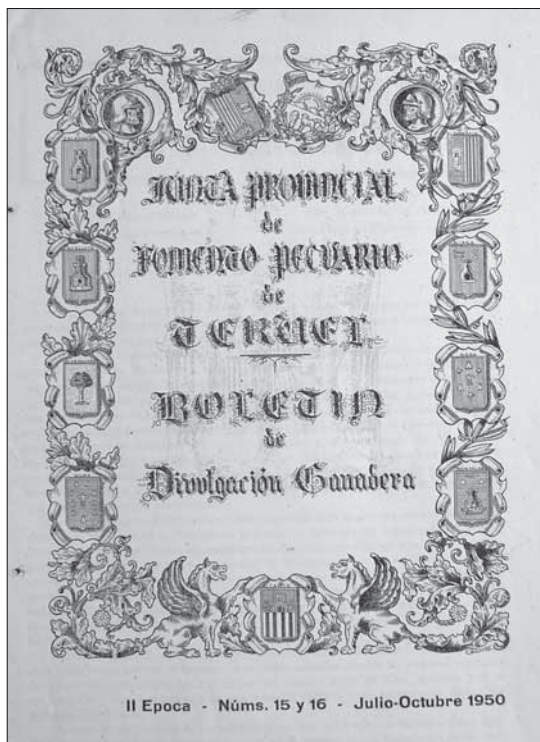
Pero un nuevo traslado de su marido a Valencia, en 1979, le hizo abandonar definitivamente la docencia, ya que en este nuevo destino no consiguió plaza para ejercer como profesora.

Desde entonces hasta que una hemiplejía la apartó de la vida activa y la llevó a su fallecimiento en Valencia en 2008, Rita Lorén continuó anteponiendo la proyección profesional e investigadora de su marido y de sus hijos a la suya propia y acompañó y ayudó a todos ellos, con su abnegación y estímulo, en la trayectoria que, como profesionales e investigadores, tanto en el ámbito científico como humanístico, tienen. No en vano y en relación con la Filología Aragonesa, Miguel Ángel Martín Pardos decía de ellos: “En o tocante á la fabla aragonesa tiengo que referirme, debán de tó, á la familia calamochina De Jaime, cualo aragonesismo fundo y esenzial les ha feito estar, dende a suya emigración en Balenzia, os pioneros de l’estudio y cultibo de l’aragonés en estas tierras de Tergüel” (M. Á. MARTÍN PARDOS, 1991: 4). Se refería, con estas palabras, al trabajo conjunto de Rita Lorén y José de Jaime ya mencionado, pero también al que sus hijos, herederos de su pasión por las humanidades y las letras, han desarrollado. De hecho, Jesús de Jaime Lorén, que cambió su nombre por la forma aragonesa Chesús y que falleció en 1985 en un accidente de montaña, durante su época universitaria en Valencia, contactó con una parte importante de los aragoneses que estudiaban en esta ciudad y formó con ellos el Seminario de Estudios Aragoneses de Valencia,

cuyas reuniones tenían lugar en el Centro Aragónés; pronto aprendió aragonés y entró a formar parte del Consello d’a Fabla Aragonesa, siendo el primer escritor turolense de nuestra época que empleó esta lengua. Por su parte, José María de Jaime Lorén, presidente del Centro de Estudios del Jiloca hasta el año 2006, ha presentado comunicaciones y trabajos en aragonés en los más importantes congresos científicos, mientras que Chabier de Jaime Lorén fue promotor de la asociación Colla de Fablans d’o Sur y Director de la revista Ruxiada. También María del Carmen de Jaime Lorén, filóloga, compartiendo esa doble vocación humanística y científica de toda la familia, ha realizado, junto con su padre, José de Jaime, como en su día lo hizo su madre, alguna contribución al estudio del aragonés, como el “Glosario botánico aragonés usado en el valle del Jiloca” (M.^a C. DE JAIME y J. DE JAIME, 2000).

SU OBRA

Rita Lorén y José de Jaime justificaron la realización de su trabajo “Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa”, publicado en 1950, según se ha señalado, en el Boletín de Divulgación Ganadera, por diversas razones: por cuestiones prácticas, como fueron las de dar a conocer, al veterinario novel y urbano, el léxico utilizado por los agricultores y ganaderos aragoneses; por razones ideológicas, muy cercanas, como se ha indicado, al pensamiento de José Ortega y Gasset, al considerar, desde una concepción global de la educación, que, en los intentos de modernización y superación científica en el campo de la Veterinaria, debían imponerse no solo el estudio de conocimientos relacionados con la Biología aplicada, sino también los propiamente humanísticos; y por último, como ellos mismos dicen, por “un impulso de vindicación de nuestro tesoro filológico regional” (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1950: 42).



La “Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa”, publicada en 1950 en el *Boletín de Divulgación Ganadera*, fue el primer trabajo que Rita Lorén y José de Jaime Gómez realizó con José de Jaime Gómez

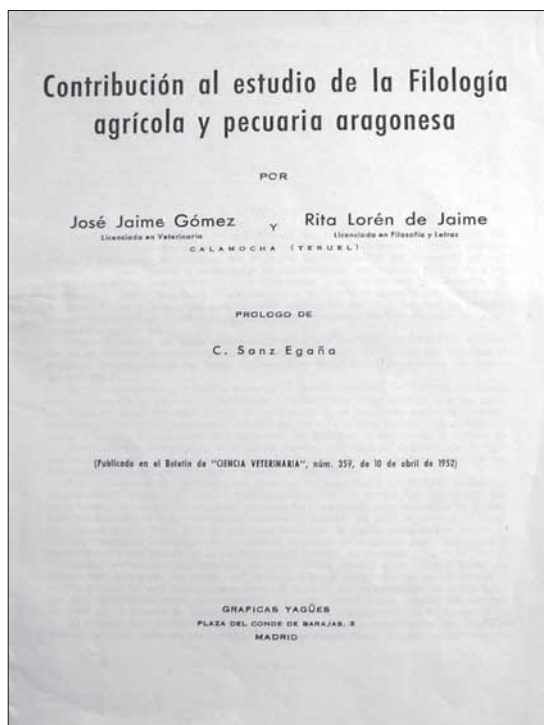
Sobre este último aspecto, Rita Lorén y José de Jaime añaden lo siguiente:

Son muchos los que poseen la creencia de que sólo el castellano es el lenguaje culto y todo lo que no se exprese en él constituye un mal intento de originalidad y singularización. La Real Academia de la Lengua, con un espíritu de amplia comprensión, incorpora a nuestro Diccionario voces nuevas sin otro mérito, muchas veces, que su introducción circunstancial y su rápida adopción por el pueblo. Y sin embargo, por incomprensible paradoja, constituye coto cerrado para castizas voces regionales con abolengo de la mayor pureza idiomática, ya que con precisión expresan conceptos que en castellano precisan molestas perifrasis (...) Es cierto que algunas voces han sido incorporadas ya por la Academia de la Lengua a nuestro Diccionario, pero en nuestro sentir no siempre el acierto ha coronado su intención, seguramente por falta de una buena asesoración, ya que recogidas con evidente ligereza no han sido incorporadas tal y

como habitualmente se pronuncian. No basta, como hacen muchos hablantes, una temporada veraniega de descanso en el medio rural y el trato superficial con sus habitantes para conocer sus medios de expresión; es preciso un contacto íntimo y permanente con el pueblo para recopilar en su verdadera pureza fonética todas sus frases, giros y modismos. Por ello no es de extrañar figuren en el Diccionario vocablos con una paternidad sensiblemente distinta a la actual y consecutivamente aplicándole una paternidad etimológica inadecuada (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1950: 42).

Expuestos los objetivos de su trabajo y tras un breve estudio sobre el origen del aragonés como lengua románica y de sus principales rasgos lingüísticos (mantenimiento de F- y de los grupos PL-, CL-, FL- y -NS-, vocalización de -KT-, solución /-l-/ para -LY-, /-š-/ para -SKY- y uso de los pronombres *tú* y *yo* precedidos de preposición), Rita Lorén y José de Jaime realizan una recopilación de voces agrícolas y ganaderas aragonesas, de las que señalan su significado y, en los casos en los que les ha sido posible, su etimología.

Aunque muchas de ellas aparecían en los vocabularios aragoneses de los que se disponía en la época (los ya citados de Jerónimo Borao, Benito Coll, José Valenzuela La Rosa, Jorge Jordana o José Pardo Asso), los dos estudiosos incluyeron unas ochenta palabras inéditas en aquellos momentos, así como etimologías nuevas no mencionadas por los autores citados. Sirvan, como ejemplo, las siguientes palabras: *aurón* (tal vez del lat. AURUM ‘oro’) ‘gallo salvaje de color dorado’, *boyana* (lat. BOS ‘vaca’) ‘excremento del ganado vacuno’, *correcher* (lat. CORRIGIA ‘correa’) ‘guarnicionero’, *crebarse* (lat. CREPARE ‘romper’) ‘herniarse’, *encullestrarse* (lat. COLLOSTRUM ‘calostro’) ‘trastorno digestivo ocasionado a poco de nacer por no expulsión del meconio y no como cree el ganadero por consecuencia de la ingestión de calostro’, *enjordiga*, *jordiga* (lat. URTICA ‘ortiga’) ‘ortiga’, *fogaña* (lat. FOCUS ‘fuego’) ‘fogón en los molinos de aceite para calentar el agua con que se escalda la pasta’, *forcate* (lat. FURCA) ‘arado para una sola caballera’, *gatulare* (lat. CATUS ‘gato’) ‘mayar’, *juñir* (lat. JUNGUERE ‘unir’) ‘uncir’, *leite* (lat. LAC)



En *Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa*, estudio publicado como separata del *Boletín de Ciencia Veterinaria*, en 1952, Rita Lorén Gómez amplió, con José de Jaime Gómez, el primer trabajo realizado por ambos

‘leche’, *mortalera* (lat. MORS ‘muerte’) ‘mortandad’, *muir* (lat. MULGERE ‘ordeñar’) ‘ordeñar’, *novalio* (lat. NOVUS ‘nuevo’) ‘árbol o arbusto de un año’, *pilma* (gr. EPITHEMA) ‘trozos de madera impregnados de pez y colocados en los huesos fracturados para su consolidación’, *robo* (ár. ARROBA ‘cuarta parte’) ‘medida de tierra de regadío equivalente a setecientos quince metros cuadrados’, *simienza* (lat. SEMINIATIO ‘simiente’) ‘siembra’, etc.

Puesto que no todas las voces, como hemos indicado, aparecen acompañadas de su correspondiente étimo, terminan su trabajo manifestando que han preferido dejar sin señalar tales etimologías, ya que “nos ha parecido esto más honrado que seguir el proceder de algunos hablistas para intentar aclarar el origen de algunos vocablos recurriendo a hipótesis arbitra-

rias e ingeniosos malabarismos fonéticos, que no resisten a la crítica razonada y serena y que ya hizo decir con su habitual gracejo a Quevedo de los Filólogos de su tiempo «que decían averiguaban lo que inventaban»» (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1950: 45).

Como ya hemos señalado, una vez que Rita Lorén y José de Jaime terminaron sus estudios universitarios, ampliaron el anterior trabajo y lo publicaron en 1952, bajo el mismo título, *Contribución al estudio de la Filología agrícola y pecuaria aragonesa*, como separata del *Boletín de Ciencia Veterinaria*, con prólogo de Cesáreo Sanz Egaña, quien consideraba dicho estudio “de tanto interés, tan concluyente, como las memorias que sobre temas de la misma especialidad he leído en la *Revista de Dialectología* que dirige el profesor García de Diego” (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1952: 1).

En esta revisión de su trabajo, la joven pareja incorporó un nuevo objetivo a los tres ya señalados: sembrar la inquietud lingüística hacia las que denominan “distintas hablas populares regionales españolas” (R. LORÉN y J. DE JAIME, 1952: 4). En este sentido, propusieron la creación de un *Diccionario nacional del habla popular del campesino español*, para lo que sería necesario la colaboración de profesionales de todas las regiones.

Asimismo, a las ochenta voces inéditas que recopilaron en el primer vocabulario, añadieron otras setenta de similares características, así como etimologías no comentadas en los diccionarios aragoneses que se conocían en la época. Por ejemplo, *abarquera* (vasco ABARCA) ‘tira de cuero que sujeta la abarca’, *bacal* (lat. VACCA ‘vaca’) ‘cuero de vacuno’, *cabañera* (lat. CAPANNA ‘choza’) ‘vía pecuaria’, *cachano* (lat. COACTUS) ‘caballería que habitualmente lleva las orejas demasiado bajas’, *caldá* (lat. CALDA ‘caliente’) ‘celo en la perra’, *capel* (dim. del lat. CAPUT ‘cabeza’) ‘capullo del gusano de seda’, *codero* (lat. CAUDA) ‘el último a quien corresponde el turno de riego’, *chinebro* (lat. JUNIPERUS) ‘enebro’, *empilmar* (gr. EPITHEMA) ‘coaptación de los huesos fracturados y colocación de un ven-

daje protector’, *esquillo* (lat. SQUILLA, derivado del gr. SKELLA; otros autores lo derivan del gótico SKELLA) ‘esquila’, *fabolín* (lat. FABA ‘haba’) ‘haba pequeña’, *falcada* (lat. FALX ‘hoz’) ‘manejo de mies cortado en un solo golpe de hoz’, *femero* (lat. FIMUS ‘estiércol’) ‘estercolero’, *granillada* (lat. GRANUM ‘grano’) ‘acné’, *güeguera* (lat. OVA ‘huevos’) ‘ovario de las aves’, *jabeda* (ár. JABECA) ‘red grande que se adosa al carro para transportar paja; en otros lugares aragoneses se le denomina *jábega*’, *jovada* (lat. JUGUM) ‘yugada, terreno que ara una yunta de bueyes en una jornada de trabajo’, *malgrano* (lat. MALUM y GRANUM) ‘ántrax carbuncoso’, *meliquera* (lat. UMBILICUM) ‘región umbilical’, *ortariza* (lat. HORTUS ‘huerto’) ‘extensión de huerta correspondiente a una localidad’, *pedero* (lat. PEDES) ‘estaca clavada, donde se ata de una extremidad a la oveja que se muestra reacia a amamantar al cordero’, *rebelar* (lat. BALARE) ‘balar repetidamente’, *vacario* (lat. VACCA) ‘vacuno’, *vacibero* (lat. VACIBUS) ‘pastor que cuida el ganado vacío’, etc.

Aunque, como en su anterior estudio, Rita Lorén y José de Jaime señalaron en este que “no se nos oculta la idea de que nuestro trabajo dista mucho de ser completo” y anunciaron que “son muchos los vocablos que han escapado a nuestras pesquisas y que con el tiempo iremos publicando en posteriores trabajos”, lo cierto es que, si bien realizaron una tercera contribución a este vocabulario etimológico agrícola y ganadero, esta ha quedado inédita y sin ver la luz.

Los estudios publicados, no obstante, por Rita Lorén y su marido, José de Jaime, sobre el léxico agrícola y ganadero aragonés constituyen, hasta donde conocemos y tal como se ha indicado y precisado¹⁰⁴, la primera muestra, dentro de la Filología Aragonesa, de repertorio léxico especializado en una determinada materia científica que, por su carácter de glorias ocultas, al incluirse en publicaciones no filológicas, no habían sido reseñados en los trabajos sobre la historia de la Lexicografía en Aragón.

104. Véase nota 102.